

## A modo de prólogo

Siguiendo la internacionalización de los *Coloquios Anglogermanos sobre Calderón*, el XV encuentro de un gran número de especialistas del teatro calderoniano y del Barroco español se celebró, desde el 14 al 18 de julio 2008, en la Universidad de Wrocław (Polonia). Esta celebración pudo realizarse gracias a la generosidad de la *Uniwersytet Wrocławski* – universidad hermanada con la *Ruhr-Universität Bochum* – y de su *Instytut Filologii Romańskiej*. Sin embargo, las innumerables tareas que implica la realización concreta de un coloquio internacional fueron llevadas a término con suma amabilidad e incesante empeño por la profesora Beata Baczyńska, catedrática de literatura española, y por un equipo suyo encabezado por José Luis Losada.

Además, el coloquio pudo contar con la presencia y el patrocinio de la *Embajada de España* en Polonia y el *Consulado general de República Federal de Alemania* de Wrocław. Agradecemos concretamente la presencia del Consejero de Asuntos Culturales y Consulares, el Señor José Manuel Ramírez Arrazola, y de la encargada de asuntos culturales del Consulado General, la Señora Annette Bussmann. Estamos seguros de que todos los participantes de este XV *Coloquio Anglogermano sobre Calderón* apreciaron en sumo grado la hospitalidad, la amistad y la belleza de la Universidad de Wrocław. Como cronistas de este evento, nos incumbe recordar que la gratitud de los participantes se manifestó en toda una serie poco usual de palabras y de cartas de agradecimiento dirigidas a todos los responsables del encuentro, especialmente al magnífico Rector de la universidad, el profesor Leszek Pacholski, quien había tenido la amabilidad de dar la bienvenida a los congresistas en el acto de apertura. Este acto se celebró en la tan ilustre y tan ricamente decorada *Aula Leopoldina*, cuyo pasado jesuítico es una manifestación evidente de las relaciones que existieron y siguen existiendo entre Wrocław y la cultura española. Estas relaciones se manifiestan también en los ricos fondos hispánicos antiguos de la biblioteca universitaria, que los congresistas pudieron apreciar en una exposición realizada para los participantes del Coloquio y presentada por la vicedirectora. Para los calderonistas allí reunidos resultó también de interés el hecho de que Wrocław fuera el lugar, tanto físico como espiritual, donde el canónigo Franz Lorinser (1821-1893) tradujo al alemán el conjunto de todos los *autos sacramentales* de Calderón y realizó de esta forma un esfuerzo que hasta ahora no se ha vuelto a repetir en ninguna otra lengua.

Sin embargo, hay otro punto de contacto entre la obra calderoniana y el mundo intelectual de Wrocław, un contacto que fue de importancia igual, si no superior para el teatro europeo. En 1965 Jerzy Grotowski (1933-1999) realizó una es-

pectacular puesta en escena de *El príncipe constante* de Calderón. Los organizadores del Coloquio tuvieron acceso a una copia de la filmación de aquel montaje, cuya proyección en el ambiente histórico mismo de los trabajos de Grotowski no dejó de causar una profunda impresión en los calderonistas presentes. Lo mismo vale decir de una representación teatral del *Grupo de teatro ZAR: Ewangelie Dzieciństwa* (Evangelios de la infancia) en el *Instituto Jerzy Grotowski*, que hizo sospechar el reto que supone el teatro calderoniano para formas teatrales completamente nuevas.

Ya que el Coloquio de Wrocław coincidía con los (casi) cuarenta años de existencia de los *Coloquios anglo-germanos sobre Calderón*, se aprovechó la ocasión para conmemorar, en una mesa redonda en la que participaron algunas personas que habían asistido al ya mítico primero de los *Coloquios* celebrado en Exeter en 1969. Entre estas personas merece especial mención A.K.G. Paterson, ya que fue el único británico presente en el Coloquio de Wrocław, lo que no se debe a una falta de interés por parte de los hispanistas ingleses sino a unos cambios muy profundos en el sistema universitario inglés, que ya no fomenta, como antes solía hacer, la preocupación por el Siglo de Oro y su teatro. La mesa redonda sirvió, esta otra vez, de ocasión para destacar los méritos de los dos fundadores de los Coloquios, el alemán Hans Flasche y el inglés Alexander A. Parker, y para reflexionar sobre los motivos que tenían, al parecer, los dos eminentes hispanistas al crear los coloquios, ya que, desde la perspectiva de hoy, esta fundación se realizó curiosamente sin manifiesto programático ni estructuras administrativas. No obstante, los cuarenta años de existencia de los Coloquios, si bien bastaron para fomentar e ir acompañando un calderonismo internacional cada vez más profesionalizado y especializado, no fueron suficientes para agotar ni el teatro sumamente rico ni del mismo Calderón ni el de los contemporáneos y sucesores que retomaron y variaron su modelo teatral. Es este, no cabe duda, el resultado primordial de las 36 conferencias y ponencias que se presentaron en las aulas de la *Uniwersytet Wrocławski*, de las cuales se publican 33 en el tomo presente. En este encuentro se siguió con la costumbre de admitir, al lado del marco temático indicado en el título del Coloquio – *Calderón y su escuela: variaciones e innovación de un modelo teatral* – una serie de contribuciones con una temática, a lo mejor menos afín, para dar así la posibilidad de asistir al Coloquio de forma activa también a aquellos calderonistas que, debido a sus múltiples tareas de investigación y enseñanza, tienen que limitarse a ciertos aspectos más bien restringidos de la obra calderoniana donde, no obstante, realizan una labor sumamente útil que merece su presentación y su publicación en las Actas de nuestro Coloquio.

Al hojear – y al leer más detenidamente – las Actas que aquí se presentan, el lector se dará cuenta de que, si bien los estudios siguen las dos líneas presentes desde el primer momento de los Coloquios – la «línea alemana» que se centra en el análisis filológico de los textos calderonianos y la «línea inglesa» que toma también en consideración los aspectos de su realización teatral –, no faltan ni enfoques nuevos ni rupturas con el canon tradicional ni aperturas a las reflexiones me-

todológicas más recientes. Dada esta situación no carece de lógica el voto de los congresistas de reunirse otra vez, siguiendo el ritmo trianual acostumbrado y las reglas de nuestro Coloquio itinerante. Se aceptó con mucho gusto la oferta de Robert Folger y de sus colegas hispanistas holandeses de hacerse cargo de la organización local del próximo Coloquio que se celebrará en Utrecht y en Ámsterdam.

Manfred Tietz

Gero Arnscheidt